



INFORME SOBRE LA SITUACIÓN DEL ACOGIMIENTO RESIDENCIAL EN ESPAÑA: LAS RESPUESTAS DE LOS HOGARES DE ACOGIDA ANTE EL COVID-19

*Recogida de datos para presentación en la **64th Annual Conference ACRC** (Association of Children Residential Centres), San Diego, EEUU, abril de 2020.*

Jorge Fernández del Valle
Universidad de Oviedo

Este informe tiene un alcance limitado ya que se ha hecho mediante una consulta rápida a algunas entidades y administraciones que gestionan o tienen competencia en acogimiento residencial. Se trataba de tener una visión inicial que permitiera hacerse una idea de cómo se está viviendo este tiempo de confinamiento en los hogares de acogida, pero sin el carácter científico que hubiera exigido un cuidadoso estudio de representatividad entre los distintos territorios, entidades y tipos de acogimiento residencial.

Los datos se recogieron en las primeras semanas de abril para ser presentados en un breve video (<https://vimeo.com/404595099>) en la conferencia norteamericana de acogimiento residencial en EEUU. Desde ese enlace de video se puede acceder a presentaciones sobre la experiencia en acogimiento residencial en otros países.

Entendemos que, a pesar de sus limitaciones de representatividad, los resultados obtenidos pueden resultar de interés para los implicados o interesados en estos programas.

En este documento se evita mencionar la información por territorios o entidades ya que no se ha recogido sistemáticamente y no se trata de un análisis comparativo.

Han colaborado en este informe:

Yolanda Pérez Alonso, Diputación Foral de Gipuzkoa

Maite Lancha Sánchez y Felipe Alfonso Rodríguez, Junta de Comunidades de Castilla La-Mancha

M^a Teresa Montes Aguilera, Comunidad de Madrid

Modesto Bermúdez Monge, Junta de Extremadura

Javier Fresneda Sánchez, ALDEAS INFANTILES SOS

Miriam Poole Quintana, NUEVO FUTURO

Amparo Cazorla Fijo, ACCAM (Andalucía)

Josu Gago, AGINTZARI

Manuel Díez, RESPUESTA SOCIAL SIGLO XXI

Antonio Guillén Llobegrat, INTEGRA-2

Carme Montserrat (Universitat de Girona)

Eduardo Martín (Universidad de La Laguna).

CASOS POSITIVOS POR COVID-19 EN NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

El primer dato de interés es que muy pocas administraciones o entidades consultadas conocía algún caso identificado como positivo entre los niños, niñas y adolescentes acogidos, siendo algo más frecuentes las situaciones de sospecha que finalmente resultaban negativas. Dado que se sabe que estas edades pueden pasar la infección permaneciendo asintomáticos, esto no quiere decir que no haya casos de infección, sino que no se han identificado por no manifestar síntomas. Esta situación ha permitido evitar escenarios temidos y muy complicados en el caso de casos sintomáticos que requirieran aislamiento dentro de los hogares ya que, sobre todo en los hogares de pequeño tamaño, podría resultar muy difícil. Sin embargo, sí que ha habido que realizar aislamiento por fugas del hogar, ya que, a la vuelta al mismo, por prevención, se realizaba esta separación del grupo durante el tiempo recomendado.

CASOS POSITIVOS POR COVID-19 EN EDUCADORES Y PERSONAL

Igualmente, había muy pocos territorios que informaran de casos de educadores/as o personal identificados como positivos. Sin embargo, sí que existían numerosos educadores de baja por cuarentena al haber estado conviviendo o en riesgo por proximidad con personas o familiares que habían sido infectados. Estas cuarentenas preventivas, habían ocasionado un buen número de bajas entre el personal, aunque en principio breves en tiempo. Estas bajas ocasionaron que las entidades y administraciones crearan con rapidez bolsas de profesionales preparados para realizar sustituciones, incluyendo en algún territorio acudir al último curso de la titulación de educación social de la universidad para disponer de mayor número de candidatos.

ESPACIO FÍSICO

Lógicamente, la situación que se vive en el confinamiento en los hogares de acogida varía considerablemente dependiendo del tipo de estructura física que presenten. Los de mayor tamaño y que disponen de patios interiores de juegos tienen una gran ventaja,

incluso para el caso de que tuvieran que aislar algunos niños, niñas o jóvenes con sintomatología COVID-19. Se informa de algún caso en que los vecinos que han visto a los niños jugando en patios (del propio hogar de acogida) han avisado a la policía creyendo que no podían utilizarlos durante el confinamiento.

En algunas administraciones y entidades habían liberado algún hogar para tenerlo vacío y preparado en caso de necesidad de aislamiento. En la Comunidad de Madrid se abrió un nuevo hogar con esta finalidad para acoger casos que habían tenido contactos de riesgo o porque sus padres hubieran ingresado por COVID19 en el hospital.

RECURSOS MATERIALES

Se ha comentado reiteradamente en los medios de comunicación la desigualdad provocada por el seguimiento de la formación escolar por métodos virtuales, online, etc. Para las familias con menos recursos y desenganchadas de las nuevas tecnologías está suponiendo un grave problema que las administraciones intentan paliar con el reparto de dispositivos en algunos territorios.

En el caso del acogimiento residencial, la falta de un número suficiente de dispositivos como ordenadores de mesa, portátiles, tablets, etc., se ha comentado por parte de algunas administraciones y entidades, aunque en este tema existe una gran variabilidad. El problema de una dotación suficiente de ordenadores y otros dispositivos ya lo habíamos detectado en nuestras investigaciones durante estos años anteriores en diversos territorios. Era habitual que en algunos hogares los ordenadores que usaban los educadores para su trabajo eran los que podían usar los niños, niñas y adolescentes de manera puntual y para momentos de trabajo escolar u ocio. En consecuencia, se daban situaciones donde varios educadores y varios niños podían necesitar los dispositivos simultáneamente y era muy difícil por el número limitado de ellos. Además, existían hogares en los que dichos dispositivos eran antiguos y poco ágiles para requerimientos como los actuales. Otro tanto ocurría, cuando las conexiones a Internet no cuentan con buena cobertura de banda ancha.

En esta nueva situación son muchos los niños, niñas y adolescentes que necesitan seguir su actividad escolar por internet con sus profesores y han surgido dificultades para disponer de un número suficiente de ordenadores. A estas tareas escolares se une la

necesidad de conectar con sus amigos y sus redes sociales, así como el contacto con sus familias de origen (se comenta este tema más adelante) y, en algunos casos, con sus terapeutas. Este uso intensivo por parte de chicos y chicas se añade al aumento muy considerable del uso de los ordenadores por los trabajadores de los hogares para reuniones virtuales a muy diferentes niveles, elaboraciones de informes más frecuentes de seguimiento, etc.

A esta multiplicación espectacular de la necesidad de dispositivos, los hogares de acogida se enfrentan con muy diferente nivel de recursos, desde los que estaban ya bien dotados, a los que tenían ya escasez de conexión o aparatos y están viviendo situaciones muy difíciles. Algunas administraciones han dotado de tablets a sus hogares de acogida y otros dispositivos móviles.

Uno de los aprendizajes que creemos muy importantes de esta crisis, pero que revela una necesidad latente ya hace tiempo, es que en la educación de niños, niñas y adolescentes, hoy día, los dispositivos y el acceso a las redes es material esencial y obligatorio para generar oportunidades educativas que no perpetúen la desigualdad de partida de estos chicos y chicas. Por otra parte, estos aparatos suponen en la actualidad una inversión muy asequible y no habría excusa para que personal, chicos y chicas dispongan de los recursos más adecuados.

RECURSOS ESPECÍFICOS SANITARIOS

Al igual que estaba ocurriendo en la sociedad en general, e incluso en el sistema sanitario, la disponibilidad de mascarillas, guantes y equipos de protección estaba siendo muy escasa en las primeras semanas. Las administraciones repartían en casi todos los territorios estos materiales para los hogares de acogida, pero en cantidades muy limitadas. Al pasar las semanas ha sido más fácil disponer de material y en algunos territorios se dio instrucción de utilizar mascarilla en todo el horario laboral, facilitando dicho material a todos los hogares.

Igualmente, en las últimas semanas se está planteando en algunos territorios la necesidad de contar con pruebas rápidas para aplicar a casos que: son nuevos ingresos, se reintegran tras autorizaciones de convivencia con familiares o regresan tras una fuga.

RECURSOS HUMANOS, ORGANIZACIÓN LABORAL Y GESTIÓN

Como se comentó en el primer apartado, se habían detectado muy pocos casos positivos en las plantillas, pero si bajas por necesidad de pasar cuarentenas preventivas por posibles contactos con personas infectadas. Esto ha generado la necesidad de contar con bolsas de profesionales dispuestos a entrar a trabajar en caso de necesidad.

Pero, por otra parte, algunas entidades han contratado más personal de refuerzo dada la necesidad de atender al mayor tiempo de presencia de los niños, niñas y adolescentes en los hogares de acogida. De un lado, para actividades escolares que necesitan el apoyo de adultos y la ayuda para su realización en el hogar, y por otro, para facilitar la creatividad y la organización para el amplio margen de ocio durante el confinamiento.

Los equipos de apoyo técnico trabajan desde sus casas para evitar entradas y salidas de adultos en hogares que no sean esenciales. En algunos territorios, se refuerza el asesoramiento y apoyo psicológico (a distancia) con los propios profesionales de los equipos de infancia o de otros programas de apoyo a las familias atendiendo directamente a niños, niñas, jóvenes y profesionales de atención directa.

En todas los territorios y entidades se informa de unos cambios de turno que faciliten un menor número de cambios de personal en el día. Se han establecido turnos intensivos, en ocasiones de varios días seguidos y que requieren menos cambios, menos entradas y salidas.

En algunas administraciones se han relajado las tareas de documentación e informes para reforzar la atención directa en el grupo de convivencia.

En el caso de entidades que gestionan varios hogares, es frecuente que se hayan creado grupos de trabajo o de responsabilidades concretas: compras de material, organización actividades escolares o de ocio, prevención y normas sanitarias, etc. Es habitual crear grupos de WhatsApp entre estos equipos, así como mantener reuniones online con gran frecuencia. Los equipos directivos mantienen contacto constante y comunicación por medios virtuales. En toda la gestión y coordinación los grupos de chat creados por las entidades y entre administraciones y entidades están jugando un papel muy importante. Es muy destacable que en varios territorios y entidades se comente que el personal se ha ofrecido para trabajar voluntariamente reforzando otros hogares que lo necesitaban o prestar servicios excepcionales.

SEGUIMIENTO ESCOLARIDAD Y FORMACIÓN

Toda la actividad docente se ha suspendido en su modalidad presencial y se depende de la enseñanza online. El problema fundamental ha sido el mencionado de los recursos de conexiones a la red, aparatos obsoletos o insuficientes en algunos hogares y problemas de conexión rápida a internet en otros.

Por otra parte, con algunas diferencias por comunidades, se aprecian varios problemas a destacar (algunos de ellos muy similares a los que están experimentando las familias en sus hogares):

- a) En general un volumen de tareas encargadas que es excesiva (imposible de cumplir incluso con medios adecuados) y problemas de coordinación del profesorado que las solicita que no tiene en cuenta el volumen final acumulado.
- b) Uso de plataformas y aplicaciones muy diferentes entre centros escolares que requieren en los hogares una diversidad de medios muy grande.
- c) Falta de respuesta de algunos profesores ante la elaboración de tareas de los alumnos, falta de retroalimentación y valoración sobre esas tareas realizadas. Esto desanima a algunos alumnos que no reciben respuesta a sus trabajos y no se sienten acompañados en el trabajo escolar.
- d) Dificultad de las ratios en algunos hogares para dar apoyo individualizado a todos los niños, niñas y jóvenes.
- e) Se destaca especialmente la falta de adaptación de las tareas a las posibilidades de cada caso. Un gran número de niños tiene necesidad de adaptaciones curriculares (más de una cuarta parte según nuestros estudios recientes en acogimiento residencial en España) y las tareas no viene adaptadas para estos casos, por lo que son excesivas y muy difíciles para muchos de ellos.

No obstante, existen también algunas experiencias de intensificación de la relación entre el sistema educativo y los servicios de familia e infancia, tanto para facilitar materiales que permitan el seguimiento académico como para recibir programas de refuerzo escolar.

FAMILIAS BIOLÓGICAS

La norma general ha sido suspender cualquier visita familiar y las salidas a sus hogares. En algunas comunidades se admiten propuestas para situaciones particulares o especiales que debe contar con permiso de la autoridad. De nuevo, se suple esta situación con contactos por videollamadas u otros medios de comunicación, con las limitaciones ya comentadas de recursos, pero en general se está valorando positivamente la experiencia. Para paliar estas dificultades también se han relajado las restricciones de llamadas de teléfono móvil con el que sí cuentan los adolescentes para permitirles más contacto familiar y con amigos. También se han facilitado los contactos telemáticos y telefónicos con familias voluntarias de apoyo (salidas de fin de semana, etc.) con las que niños y niñas ya estaban en contacto.

Es muy importante destacar que en varias comunidades se ha hecho un esfuerzo por enviar a los niños con sus familias biológicas en casos donde las condiciones lo hacían posible, con apoyo a distancia de los propios educadores o, en otros lugares, de los profesionales de servicios de infancia. Están valorando muy positivamente la experiencia en varias comunidades, consiguiendo rebajar la ocupación de plazas en algunos hogares y realizar un trabajo conjunto con las familias de origen. Destaca el caso de uno de los territorios que ha ubicado a 34 niños con sus familias de origen, también otros con educadores y en acogimiento especializado, librando hasta un total de 61 plazas en previsión de necesidades de espacio para aislamiento.

Siguiendo instrucciones del Ministerio se preparan los servicios para posibles acogimientos de guardas voluntarias por ingreso de padres en hospitales. Se han dado muy pocos casos.

TRANSICIÓN A LA VIDA ADULTA

Se ha decidido no llevar a cabo ninguna finalización de medida por mayoría de edad, realizando prórrogas cuando es necesario. En uno de los territorios se abrieron dos pisos para jóvenes que cumplieron la mayoría de edad durante el confinamiento.

Para los programas de apoyo a extutelados en transición a la vida adulta se han incrementado los contactos telefónicos para los seguimientos.

MENORES EXTRANJEROS NO ACOMPAÑADOS

En los territorios de mayor llegada de grupos de menores extranjeros no acompañados ha habido serios problemas para nuevos ingresos en grupo, por la necesidad de espacios de aislamiento inicial, aunque las cifras de estos casos parecen haber disminuido en estas primeras semanas de crisis sanitaria.

Por otra parte, en estos casos, los procesos de documentación se han visto frenados por el cierre o ralentización de las oficinas administrativas que los gestionan.

MEDIDAS SANITARIAS

Todos los hogares han hecho un despliegue intensivo de información para los niños, niñas y jóvenes acogidos, creando carteles, poniendo vídeos, charlas, debates, etc. sobre el coronavirus, la pandemia y sobre todo los medios y hábitos de protección personal. Los hogares, como el resto de la población, han podido acogerse a los permisos especiales del gobierno para poder salir a pasear con menores con problemas específicos, como el caso de trastorno del espectro autista, etc. En algunos territorios la propia entidad pública ha expedido los permisos para estos casos en coordinación con las fuerzas del orden.

En muchos hogares se está tomando la temperatura diariamente a niños y personal (a la entrada) elaborando partes informativos para la entidad pública. Algunas entidades públicas han contratado empresas de desinfección a sus hogares para que de forma periódica desinfecten a fondo los diferentes espacios. En algún territorio la Unidad Militar de Emergencia procedió a la desinfección y limpieza de muchos de sus hogares de acogida, interactuando además sus efectivos con los niños, niñas y jóvenes informándoles de la importancia de su comportamiento en la pandemia y felicitándoles por ello.

LA EXPERIENCIA DEL CONFINAMIENTO PARA NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

En general la situación se estaba asumiendo bastante bien, con muy pocas incidencias de conflictividad o fugas. Estos problemas se estaban localizando en hogares para adolescentes con problemas de conducta donde ha habido más episodios críticos. Las fugas se estaban notificando a la policía de manera inmediata, requiriendo a la vuelta un tiempo de aislamiento preventivo. En casos de reincidencia, se han dado situaciones de derivación a la fiscalía de menores y en alguna comunidad se había decretado ingreso en centro de medidas penales juveniles para aquellos casos reincidentes.

En varias entidades y territorios se informa de que están observando que algunos niños, niñas y adolescentes con problemas de comportamiento están mejorando su estado, probablemente debido a la falta de presión por la asistencia escolar y los ritmos intensos de las semanas lectivas. Se produce menos conflictividad, menos fugas y se muestran más cooperadores en la vida cotidiana. En varios territorios se expresa la sorpresa tan positiva que ha supuesto para los educadores ver esta reacción de los niños, niñas y jóvenes.

VIDA COTIDIANA

No cabe duda de que se ha planteado un enorme reto de organización de la convivencia diaria para crear un clima gratificante y entretenido, con nuevas actividades muy motivadoras, talleres muy diversos, y fuerte participación de niños, niñas y jóvenes en propuestas. La valoración que se hace es unánimemente positiva y se subraya la buena disposición de personal y niños, niñas y jóvenes para crear esta dinámica de vida cotidiana.

Algunas actividades que se citan han sido: concurso de disfraces, talleres de maquillaje y peluquería, talleres de fotografía, juegos de mesa y online, pasatiempos, video-fórum, taller de pintura y caricaturas, actividades deportivas y de mantenimiento (ping-pong, crossfit, zumba...), etc. También se han elaborado videos y murales de apoyo a otros hogares y a otros niños en situaciones similares.

Donde existen residencias de acogida más grandes que cuentan con grupos de convivencia, se les mantiene en actividades separadas sin contacto entre grupos en

actividades de ocio, comidas, etc. Cada grupo realiza la convivencia de manera lo más independiente posible.

Se realiza un control especial de los chicos y chicas que salen a trabajar, con toma de temperatura diaria y vida aparte del grupo. Desgraciadamente, muchos han cesado en su actividad laboral por la crisis económica.

VALORACIÓN FINAL: UNA EXPERIENCIA DE COHESIÓN, IMPLICACIÓN Y MADUREZ

Se comenta con mucha frecuencia que la situación ha generado una experiencia de apoyo y cohesión en los hogares y también entre los que forman parte de redes, por territorio o por pertenecer a la misma entidad, en localizaciones distintas. Se contacta con mucha frecuencia, se distribuyen nuevas responsabilidades, se forman nuevos equipos, hay una movilización de esfuerzo voluntario para reforzar turnos o entidades y se comparten muchas ideas y sugerencias de actividades o estrategias.

Existe un ambiente de experimentar cohesión de equipo y trabajar todos en la misma dirección que se valora muy positivamente y de manera generalizada, incluyendo el esfuerzo de los propios niños, niñas y jóvenes (por ejemplo: casos de adolescentes ayudando en tareas escolares a los más pequeños).

En síntesis, los problemas vienen derivados de la propia situación y su complejidad, así como por la falta de mayores y mejores recursos sobre todo tecnológicos y sanitarios. Sin embargo, la contribución y el esfuerzo de los profesionales y gestores destaca por encima de todo, junto con el buen comportamiento e implicación de la gran mayoría de niños, niñas y adolescentes. Estos últimos se están implicando intensamente en esta oportunidad de cooperar y responsabilizarse en aquellas cuestiones que lo requieren. Terminamos el informe con una frase de resumen de la responsable de acogimiento residencial de una entidad pública que resume muy bien estas conclusiones:

Creo que estamos consiguiendo buenos resultados hasta ahora..." gracias a la capacidad de responder como sistema y como sección con un mensaje de calma, a la experiencia de trabajo con colectivos en crisis, a la respuesta comprometida de profesionales y al hábito especialmente trabajado en los últimos cuatro años de generar procesos de co-construcción unas entidades con otras y todas con las familias y personas acogidas".